

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

En el presente fascículo presentamos la primera parte de la sijá correspondiente a la Sección Nóaj, Likutei Sijot Volumen I.

En la presente sijá, el Rebe desarrolla el concepto de las “aguas del Diluvio” aplicado al servicio a Di-s, según la óptica del Jasidut. Estas “aguas” son las preocupaciones y ansiedades por cuestiones de manutención que se abaten sobre el individuo. Las mismas pueden ser “aguas malvadas” o ser causa de “naijá derujá” (placer Divino), sólo depende de cómo el hombre las recepcione.

Si el judío logra superar la “tormenta” de preocupaciones y aferrarse a la fe en Di-s de que de Él depende su manutención y sustento y nada le faltará, estas ansiedades hacen las veces de “trampolín” para un mayor y profundo apego a Di-s. Por lo tanto estas “aguas” causan Placer Divino – naijá derujá. Sin embargo, cuando las “muchas aguas” que invaden la mente y el corazón no son superadas, quedan expuestas como “aguas malvadas”.

Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: info@sijotenespanol.org.ar y info@kehot.com.ar. Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con info@sijotenespanol.org.ar o al Teléfono 4504-1908.

Las frases entre corchetes [] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE).

1 de Mar-Jeshvón de 5767

Textos originales: Likkutei Sichos (© Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY)

Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler

Traducción: Equipo de Sijot en Español.

Revisión: Rabino Natán Grunblatt.

Esta traducción se realiza con la autorización expresa de Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY.

Noaj



1. En *Torá Or*¹, sección “Nóaj”, se explica que el Diluvio no fue solamente un castigo sino también un acto de purificación: El Diluvio purificó el mundo que antes de éste había sido impurificado. A ello se debe que se extendiera durante 40 días –un número equivalente a las 40 seá² de la Mikvé³– y se lo llame méi Nóaj (las “aguas de Nóaj”)⁴ [que, según la interpretación del *Midrash*, significa:] *naijá derujá* (satisfacción del espíritu)⁵.

Asimismo, en *Torá Or* hay una exposición más detallada del tema, y allí se señala que la misma idea se aplica a las preocupaciones y dificultades en lo que respecta a la obtención del sustento,

“1.” [Torá Or y Likutéi Torá contienen Discursos que explican –desde el enfoque de la filosofía jasídica– distintos pasajes de las secciones semanales de la Torá, y presentan una interpretación profunda del significado de las festividades. Estos Discursos Jasídicos fueron escritos por Rabí Shneur Zalman de Liadí, primer Rebe de Jabad, conocido como el Alter Rebe (NE)].

“2.” [Véase la nota siguiente (NE)].

“3.” [La “Mikvé” (lit.: ‘lugar de reunión’) es una suerte de piscina ritual para abluciones de purificación (véase Levítico 15:16) en la que el agua está reunida y no corre; “40 seá” es la cantidad mínima de agua que debe contener, aprox. 725 litros (NE)].

“4.” Isaías 54:9.

“5.” Torá Or, Nóaj, Maamar “Máim Rabím”. [En Isaías, méi Nóaj es traducido como “las aguas de Nóaj”. Sin embargo, en el *Midrash* el nombre de Nóaj se interpreta como *naijá* y *nijóaj* (“satisfacción” y “placer”), aludiendo al placer Divino generado por la purificación de las aguas del Diluvio. A este último concepto alude el término *naijá derujá* (“satisfacción del Espíritu” Divino); o sea, Di-s tuvo placer una vez que los méi Nóaj limpiaron al mundo de su impureza. Véase *Bereshit Rabá* 25:2 (NVI)].

simbólicamente llamadas *máim rabím* (“muchas aguas”)⁶: Estas enjuagan los elementos indeseables del hombre y por lo tanto generan un estado de *naijá derujá*⁷.

2. La relación entre [estos tres aspectos,] 1) las preocupaciones por el sustento, 2) el Diluvio, y 3) la *mikvé*, es la siguiente:

[En adición al objetivo de purificación,] el propósito subyacente y más profundo de la [inmersión en la] *mikvé* es el de la auto-anulación, como escribe Maimónides: “La persona debe sumergirse en las aguas del conocimiento puro”⁸. Es por ello que ésta requiere [una cantidad mínima de agua equivalente a] 40 *seá*, dado que ésta es la medida [de agua] suficiente para cubrir por entero el cuerpo humano⁹. Asimismo, las letras que forman la palabra *tevilá* (“inmersión”) son las mismas que deletrean la palabra *habitúl* (“la anulación”)¹⁰. Esto significa que el acto de auto-negación, [el “desaparecer” por completo dentro de sus aguas, implicando] el despojarse del propio *yo*, eleva al individuo de manera tal que pueda volverse receptor de las cuestiones de santidad.

En efecto, éste es el verdadero propósito [Divino] de las ansiedades por su manutención que abaten al hombre. Aunque temporalmente perturban y confunden a la persona, logran que se quiebre por dentro y se libere por lo tanto de su propio *yo*; de este modo [y sólo así (dejando de lado su ego)] se torna receptora para la santidad.

“6.” [Término derivado de Cantar de los Cantares 8:7: “Muchas aguas no podrán apagar el amor” (a Di-s); es decir, que por más preocupaciones y dificultades mundanas que el judío se vea obligado a atravesar, el amor de su alma por Di-s perdura intacto (NE)].

“7.” [Cuando el judío sale airoso de la “tormenta” de sus pensamientos causada por carencias (reales y justificadas, o no) en materia de sustento y se aferra a la idea de que su manutención depende de Di-s, su conexión con Di-s y amor a Él se fortalecen, por lo que la “tormenta de pensamientos y angustias” sólo constituyeron un “trampolín” hacia un nexo más profundo con el Creador. Por eso, estas “aguas” son también causa del Placer Divino - *naijá derujá*. Este concepto se analiza en mayor profundidad en la presente *Sijá* (NE)].

“8.” Véase Leyes de Mikvaot 11:12.

“9.” *Jaguigá* 11a.

“10.” *Sidur*, fin de “*Kavanat HaMikvé*”.

3. La verdadera intención [Divina al hacerle enfrentar situaciones preocupantes] no es la de castigar al hombre, Di-s libre, sino limpiarlo y purificarlo de todo aspecto indeseable. Esta [limpieza de la impureza espiritual, necesaria para tornarse un recipiente para la santidad,] puede lograrse, obviamente, muy rápido, incluso de manera instantánea, pero a condición de que la persona perciba el propósito subyacente [de la situación que le toca vivir], y produzca en sí misma el efecto [de auto-negación del *yo*] que estos eventos pretenden lograr. Entonces, el individuo alcanza la meta [en aras de la cual Di-s generó estas dificultades en su vida] y [a partir de ese momento] logra *naijá* (satisfacción y placer) tanto material como espiritual.

B

4. Las “aguas malvadas”¹¹ del Diluvio pueden dividirse en dos: 1) *Tehóm rabá* (“el gran abismo”), y 2) *Aruvót hashamáim* (“los ventanales del Cielo”)¹². Y las ansiedades y dificultades que acosan al hombre también pueden clasificarse bajo el mismo criterio.

[La explicación es la siguiente:]

Tehóm rabá alude a las ansiedades por asuntos materiales, secundarios –por ejemplo, las preocupaciones por la obtención del sustento, etc.–, en tanto que *aruvót hashamáim* se refiere a las ansiedades causadas por cuestiones sublimes, espirituales –por ejemplo, actividades comunitarias, etc.– que, pese a su propósito sublime, interfieren con el estudio de la Torá y la observancia de las *mitzvot*.

De hecho, uno debe involucrarse en las actividades comunitarias, pero ello no debe interferir con el estudio de la Torá y la observancia de las *mitzvot*. Pues las *mitzvot* causan el [apego a Di-s, y por su intermedio el judío *vive* verdaderamente, como declara el versículo:] “Ustedes, que se apegan a Di-s, su Señor, están todos vivos hoy”¹³. Las *mitzvot* unen a todos los que las observan con Di-s¹⁴, atrayendo sobre sí, como consecuencia, vitalidad Divina. Pero si la observancia es deficiente, ¿de qué sirven todas las actividades comunitarias a las que se dedica esta persona, si ella misma no hace lo que prescribe el *Shulján Aruj* (Código Judío de Leyes)?

“11.” [Si bien, como se acaba de explicar, el propósito Divino de las preocupaciones y angustias por las que atraviesa el hombre pretenden elevarlo y refinarlo –y por eso estas “aguas” son llamadas *naijá derujá* (“satisfacción del espíritu”)–, sin embargo, cuando las “aguas del Diluvio” invaden la mente y el corazón humanos y no son superadas, quedan expuestas como “aguas malvadas”. Este es el concepto que el Rebe desarrolla a continuación (NE)].

“12.” [Con respecto a estos dos términos que aparecen en el contexto del Diluvio, véase Génesis 7:11 (NVI)].

“13.” Deuteronomio 4:4.

“14.” Tania, Cap. 23. Véase también *ibíd.*, Cap.46; *Likutéi Torá*, *Bejukotái*. 45c, y la exposición siguiente. Véase también la carta del Rebe [anterior, Rabí Iosef Itzjak,] publicada en *HaTamím VI*, pág. 25.

La excusa de que uno está ocupado con los “ventanales del Cielo” –o sea, con cuestiones espirituales– es una falacia. Este argumento no se origina en el Alma Divina sino en el Alma Animal¹⁵. El hecho de que esta actividad [comunitaria] represente un obstáculo para el estudio de la Torá y la práctica de las *mitzvot* tal como se estipula en el *Shulján Aruj* demuestra a las claras que [este estilo de vida] es contrario a la santidad. Es cierto que en ese momento esta persona está atareada con [temas importantes y sublimes comparables a] los “ventanales del Cielo”, pero dado que su manera de actuar proviene del lado opuesto al de la santidad¹⁶, finalmente provocará [en su vida espiritual] un descenso seguido de otro, [alejándolo cada vez más,] Di-s libre, [de la genuina forma judía de vida]. Y [si esta persona no toma conciencia y revé su conducta contradictoria], sus preocupaciones por la comunidad dejarán de ser *aruvót hashamáim* – [temas sublimes como los] “ventanales del Cielo”, convirtiéndose para él, en cambio, en *tehóm rabá*, un “gran abismo”.

5. La forma de contrarrestar las “aguas del Diluvio” –tanto las de *tehóm rabá* como las de *aruvót hashamáim*– es por medio de “Ingresa a la *teivá* (“el arca”)”¹⁷. El Baal Shem Tov interpretó el término *teivá* como una alusión a las ‘palabras’ de Torá y plegaria¹⁸. “Ingresa a la *teivá*”, entonces, significa “meterse” en las letras de Torá y plegaria, estar envuelto en ellas, pues entonces uno puede estar confiado en que nada lo inundará, y de este modo [cada judío puede llegar a compararse con] “Noaj, el hombre justo”¹⁹, [y al igual que él, quienquiera “ingresa en la *teivá*” de Torá y plegaria] se mantendrá, junto a los integrantes de su familia, íntegro, [libre de toda vestigio que pudiera dejar la materialidad de este mundo].

“15.” [Cada judío tiene dos almas: Un *Néfesh HaBehamít* (“Alma Animal”), que es la fuerza vital básica relacionada con la vida física; y un *Néfesh HaElokít* (“Alma Divina”), relacionada con su vida espiritual. Véase en Tania, Caps. 1 y 2, la explicación de estos términos (NVI)].

“16.” Véase *Haióm Iom*, *Siván 23* (NE)].

“17.” [Génesis 7:1]. *Torá Or* 9a.

“18.” [Véase *Tzavaát HaRibásh*, secc. 75 y notas. *Teivá* significa “arca”, pero también puede traducirse como “palabra” (NVI)].

“19.” [Génesis 6:9 (NVI)].

Por ello, [para facilitar el “ingreso a la *teivá*” de la Torá y la plegaria,] lo primero que se requiere que hagamos al despertar, todavía antes de “entrar al mundo” –o sea, a las [“situaciones de riesgo” que, de no ser superadas, son, en definitiva,] “aguas malvadas”– es recitar el *Modé aní lefanéja* –“Doy gracias a Ti... que has restituido... mi alma dentro de mí”²⁰–, reconociendo²¹ de ese modo que la vida del alma proviene por entero de Di-s. Luego se recitan las Bendiciones Matutinas, agradeciendo a Di-s cada aspecto particular [del día a día]: “Bendito... que vistes a los desnudos”, [“...que das fuerzas al exhausto”, “...que me ha provisto de todas mis necesidades”,] etc.

A simple vista, algunas de estas bendiciones demandan una explicación. A fin de cuentas, la persona [que recita la bendición] ya tiene ropa para vestirse. ¿Por qué es necesario, entonces, recitar la bendición “que vistes a los desnudos” y otras similares²²?

[Para responderlo es preciso explicar previamente cómo debe mirar el hombre la realidad creada, y qué debe distinguir en ella].

Nuestros Sabios dijeron: “¿Quién es Sabio? Aquel que discierne lo que está por suceder”²³, es decir, quien distingue aquello que está siendo creado a cada instante *ex-nihilo* (a partir de la nada absoluta)²⁴; [en otras palabras:] aquel que reconoce que el *iesh*²⁵ está siendo generado constantemente por la Divinidad.

Teniendo en cuenta este criterio-reconocimiento, el *Zohar* relata²⁶ que Rabí Iese, el Anciano, oraba pidiendo que Di-s le proveyera alimentos; e incluso cuando ya tenía la comida ante sí, no probaba bocado antes de haber recitado esta plegaria.

“20.” Séder Haióm. Shulján Aruj del Alter Rebe, edición revisada 1:6.

“21.” [Modé aní significa “Doy gracias”, y también “reconozco”; véase Sidur Tehilat HaShem, pág. 6 (NVI)].

“22.” [Hay dos maneras de interpretar las Bendiciones Matutinas: 1) Como agradecimiento a Di-s por las necesidades básicas del hombre que Él ha satisfecho, y 2) a modo de súplica al Altísimo para que las mismas sean suplidas. Es en este último sentido que el Rebe pregunta: ¿si ya tiene ropa para vestir, para qué [pedir y] recitar la bendición ‘que vistes a los desnudos’?

“23.” Tamid 32a.

“24.” Tania, Cap. 43. Likutéi Torá, Nasó 26d.

“25.” [Véase el significado de “iesh” en Likutei Sijot versión española, Fascículo 1, Parshat Bereshit, nota 5. (NE)]

“26.” Zohar I, 199b; ibíd. II, 62b. [Véase Maguén Avraham y Baer Heitév en Oray Jaím secc. 166 (NVI)].

Esta conducta genera una pregunta: ¿Qué propósito tiene esta plegaria una vez que la comida ya está lista y servida?

El concepto [que lo explica] es el siguiente: Todo ser creado [existe exclusivamente en virtud del Verbo Divino que lo llama a ser; de modo que, en verdad, el *iesh*,] como existencia independiente, *no existe*. Su propiedad natural es la de revertir constantemente su estado [“algo”] al de la “nada” absoluta en que se encontraba antes de haber sido creado²⁷. [Por ejemplo,] el hecho de que [la comida] continúe existiendo se debe a que Di-s, en Su bondad, renueva permanentemente esta existencia, como está escrito: “Quien en Su bondad renueva cada día, permanentemente, la obra de la Creación”²⁸. De modo que la plegaria por la comida sigue siendo relevante aun cuando ésta ya se encuentra sobre la mesa, y lo mismo es válido para las demás necesidades del hombre. Aquel alimento que existía un instante antes, ya se ha vuelto (por naturaleza) nada absoluta, haciendo entonces necesario orar a Di-s para que lo renueve de modo que provea al hombre de sus necesidades.

El comenzar [el día o prologar situaciones del quehacer cotidiano] con una plegaria de este tipo significa ser consciente de que el objeto físico carece de toda existencia propia independiente –pues precisa ser creado por Di-s a cada instante– y que la existencia del mundo es solamente para satisfacer el propósito Divino de [que el *iesh* mismo reconozca que toda su existencia proviene de la Divinidad, como está escrito:] “Yo lo creé *para Mi gloria*”, etc.²⁹ Esta clase de conciencia permite a la persona involucrarse en todas las cuestiones de este mundo material sin temer los efectos de las “aguas malvadas”.

“27.” [Este concepto fue desarrollado más detalladamente en Likutéi Sijot I, págs. 1-2. En versión española, Likutéi Sijot, Fascículo 1, Parshat Bereshit. Véase también Tania, Sháar Haljud VeHaEmuná, Cap. 3 y, entre otras citas de la filosofía jasídica, Séfer HaMaamarím 5643, Discurso “Tanú Rabanán”, pág. 35 y ss (NE)].

“28.” [Liturgia, Plegarias Matutinas (NVI)].

“29.” Isaías 43:7. Avot, fin del cap. 6.

Sin embargo, antes de [tomar conciencia de la genuina dimensión de la realidad creada como consecuencia de la reflexión adecuada en el momento de] la plegaria, la persona tiene la presunción natural de que el mundo constituye, *jas veshalóm*, un fin en sí mismo³⁰, gozando de existencia propia independiente [sin depender constantemente de la Divinidad]. Y cuando uno se rige de acuerdo a esta [errada] concepción, [ello afectará indefectiblemente su conducta, de modo que] da por descontado que todo lo que la Torá permitió – está permitido de manera incuestionable; y en cuanto a aquellas cosas de las que no se está seguro si están prohibidas o no – se asume que están permitidas, pues [supuestamente] toda situación debe evaluarse de acuerdo a su *jazaká* (status quo), y la *jazaká* de todo, [tal como se lo mira antes de la plegaria,] es su aspecto “terrenal” [es decir, “desconectado” de Di-s].

En cambio, si la persona ha incorporado la percepción de que no hay existencia [independiente de Di-s], y [tiene bien en claro que] lo único que [verdaderamente] existe [sin depender de nada ni de nadie] es Di-s, y que [todo lo que existe es sólo en virtud de que] El renueva [re-creando permanentemente] el mundo a partir de la nada absoluta con el [único] propósito de “tener una morada en los planos inferiores de la Creación”³¹, en ese caso, la “realidad” se define [exclusivamente] como aquello que lleva a la concreción de este propósito.

Esta forma de pensar lleva a la persona a una conclusión totalmente opuesta [a la mencionada antes]: Aquello que está prohibido –y que por lo tanto contradice el propósito Divino–, está absolutamente prohibido. Es más: incluso los lujos superfluos lo están. Si el *létzter HaRá* (Inclinación al Mal) argumentara que “esto es esencial”, se le debe responder: “¡Demuéstrame que lo es!” Pues la auténtica *jazaká* es de que sólo existe la Divinidad y, en consecuencia, el *onus probandi* (el peso de la evidencia) recae sobre aquel que reclama como propio algo que está en manos de otro”³².

“30.” Likutéi Torá, Pinjás 79d.

“31.” Véase Tanjumá, Nasó 16.

“32.” Bavá Kamá 46b.

Este concepto sigue el espíritu del aforismo jasídico que reza: “Aquello que está prohibido, está prohibido; e incluso lo que está permitido, ¡no es necesario!”³³

Este, entonces, es el significado de “ingresa a la *teivá*”: “Introdúctete en las *teivot* (“palabras”) de Torá y plegaria, para que siempre estés rodeado por ellas”. Cuando el hombre hace profundamente suya la noción de que la Torá y la plegaria son la realidad principal [de su vida], y que todas las demás cuestiones están supeditadas a esta genuina realidad, incluso la dedicación a los aspectos materiales de la vida se convierte, ella misma, en una forma de *avodá* (servicio a Di-s), o en algo que conduce a la *avodá*. Pues, a fin de cuentas, el hombre precisa un cuerpo saludable para funcionar de la manera adecuada.

[En síntesis:] La única forma de librarse de las “aguas del Diluvio” –sean éstas las del *tehóm rabá* o las de los *aruvót hashamáim*– es por medio de “Ingresa a la *teivá*”, pues de ese modo se despoja de aquellas cosas que no representan santidad y ubica todas sus necesidades y asuntos en el contexto de “Conócelo [a Di-s] en todos tus caminos”³⁴.

“33.” [Véase Haióm Iom, Adar II 25 (NE)].

“34.” Proverbios 3:6.

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc.

Contacto: info@sijotenespanol.org.ar o Tel. 4504 1908

Una publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**
Villa del Parque Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina